

# **Santa Teresa. Fiestas de beatificación en los conventos de Medina del Campo y Valladolid**

**Ana Cristina VALERO COLLANTES**  
Universidad de Valladolid

- I. Santa Teresa, reformadora del Carmelo. Aproximación biográfica.**
- II. Conventos de Medina del Campo y Valladolid. Fundaciones directas de la Santa.**
  - 2.1. *San José de Medina del Campo.*
  - 2.2. *Nuestra Señora de la Concepción, de Valladolid.*
- III. Proceso de Beatificación.**
- IV. Fiestas y adornos de los conventos de Carmelitas de Medina del Campo y Valladolid.**
  - 4.1. *Medina del Campo.*
  - 4.2. *Valladolid.*
- V. Bibliografía.**

## I. SANTA TERESA, REFORMADORA DEL CARMELO. APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA

Santa Teresa, que en el siglo se llamó Teresa de Cepeda y Ahumada, nació el miércoles 23 de marzo de 1515, su padre, Don Alonso Sánchez de Cepeda, nos lo cuenta en lo que podríamos llamar «crónica familiar», incluso nos da la hora del nacimiento: «*hacia las cinco de la mañana*»<sup>1</sup>.

Lo que no está tan seguro es el lugar, tradicionalmente se ha dicho que nace en Ávila, pero según recientes estudios, se piensa que fue en Gotarrendura<sup>2</sup>.

Sea como fuere, Teresa es bautizada en la parroquia abulense de San Juan. Recibe el nombre de su abuela materna<sup>3</sup>.

Sus padres la enseñan a leer desde muy pronto, algo que no era excesivamente habitual en la Castilla del momento<sup>4</sup>. En la «biblioteca» paterna, al parecer, se encontraban libros<sup>5</sup> más propios de una formación «clásica»: Virgilio, Boecio... a los que se añadían obras piadosas o de doctrina cristiana<sup>6</sup>. El ambiente en el que nace Teresa, era el de una sociedad absoluta-

---

1. RIBADENEYRA, P., de, *Flos Sanctorum de las Vidas de los Santos escrito por el Padre Pedro de Ribadeneira de la Compañía de Jesús, natural de Toledo... Añadido nuevamente las correspondientes para todos los días del año, vacantes a las antecedentes impresiones por el muy reverendo padre Andrés López Guerrero de la Orden de Nuestra Sra. del Carmen de la Observancia de la Provincia de Castilla...*, Barcelona 1734. Bragança 1739, pp.185-202; PÉREZ J., *Santa Teresa de Jesús y la España de su tiempo*, Madrid 2007, pp. 15-45.

2. Se trataría de una finca de recreo que la familia poseía a unos 20 km. de la capital, en PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 15-45.

3. Según Fray Luis de León derivaría del griego «*Tarasía*», que significa «*milagro*», en *Ibidem*.

4. VARIOS, *Castillo Interior. Teresa de Jesús y el SXVI*, Ávila 1995, pp.31-34/131-135. Cita de obra colectiva.

5. HERNÁNDEZ DÍAZ, J., *Memoración en un centenario Teresiano*, Sevilla 1976, pp. 26-32.

6. Tras la muerte de la primera mujer de Don Alonso de Cepeda, en el inventario de sus bienes se encontraban obras como: *Retablo de la Vida de Cristo* de Juan de Padilla o *El Tercer Abecedario* de Juan de Osuna, en PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp.15-45.



la pluma es uno de sus principales atributos iconográficos, que nos la muestran como escritora y Doctora de la Iglesia<sup>10</sup>.

Su madre muere cuando ella tenía unos catorce años, Teresa pronto ingresará en el convento abulense de agustina de Santa María de Gracia. Allí toma contacto con la Madre María de Briceño, quien le da a conocer las Epístolas de San Jerónimo<sup>11</sup>.

Nos interesa más la llegada al carmelitano convento de la Encarnación, que tuvo lugar el 2 de noviembre de 1536<sup>12</sup>, cuando toma el hábito. La profesión sería el 3 de noviembre de 1537<sup>13</sup>.

Dentro de este convento, hay un pasaje fundamental para el posterior desarrollo de la vida de la Santa, el “paroxismo” o enfermedad que sufrió. Al parecer tras cuatro días despierta, y dice: “*que su padre y una monja amiga suya, Juana Suárez se habían de salvar por su medio. Vio los monasterios que había de fundar, que había de morir santa y que en su sepulcro se pondría un paño de brocado*”<sup>14</sup>.

Gozó de otras muchas visiones y acontecimientos milagrosos de importantes repercusiones para la iconografía teresiana y el mundo de la Historia del Arte. Debido al enorme número de los mismos y puesto que no es el objetivo de esta comunicación, no nos detendremos en ellos.

Si nos gustaría presentar, al menos de manera muy sucinta cuál fue el origen de la Reforma Teresiana<sup>15</sup>. Ya en el siglo XIV Castilla era un “hervidero de reformas en todas las órdenes religiosas”<sup>16</sup> cuyas características generales eran el deseo de retornar a sus reglas más rigurosas, así como la

10. GUTIÉRREZ RUEDA, L., “Ensayo de iconografía teresiana”, en *Revista de Espiritualidad* (Madrid), nº 90 (1964) 61-79.

11. *Ibidem*.

12. Lo sabemos gracias a la escritura de dotación en la que cede su “legítima” en su hermana Doña Juana, en VARIOS, *Vida ilustrada de Santa Teresa...*, o.c.

13. GUTIÉRREZ RUEDA, L., “Ensayo de iconografía teresiana”..., o.c. pp. 20-22; VARIOS, *Vida ilustrada de Santa Teresa...*, o.c.; VELASCO BAYÓN, B., O.C., *El Carmelo español (1260 – 1980)*, Madrid 1993, pp. 155-158.

14. RIBADENEYRA, P., de, *Flos Sanctorum de las Vidas de los Santos escrito...*, o.c., pp. 185-202; YEPES, P., *Vida de de la Santa*, lib.I, cap. VI; GUTIÉRREZ RUEDA, L., “Ensayo de iconografía teresiana”..., o.c., p. 22-24; PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 45-61.

15. VIRGEN DEL CARMEN, A. de la, O.C.D., *Historia de la Reforma Teresiana (1562-1962)*, Madrid 1968, pp. 1-3; SMET, J., *Historia de la Orden del Carmen I, los orígenes. En busca de identidad*, Madrid 1987, pp. 157-160; VELASCO BAYÓN, B., O.C., *El Carmelo español (1260 - 1980)*..., o.c., pp. 114-118, 167-169.

16. VARIOS, *Castillo Interior...*, o.c., pp. 269-274.

búsqueda de una pobreza más acentuada tanto en las construcciones de sus conventos como en el ropaje o el calzado de sus miembros.

Santa Teresa, por tanto, no está lejos de todo esto y tiene como principal objetivo el volver a la pureza original de la Orden del Carmen, podemos comprobarlo en sus escritos<sup>17</sup>. En un primer momento ella sólo buscaba vivirlo de una manera personal<sup>18</sup>. El proceso<sup>19</sup> se inicia con el convento de descalzas de San José, en Ávila, el 24 de agosto de 1562. El General de la Orden del Carmen, Rubeo, visita la ciudad y no pone objeción alguna a la fundación de nuevos conventos.

Al principio la situación jurídica era un tanto complicada, pero Teresa superó todos los obstáculos y el 27 de abril de 1567 obtiene del General de la Orden la patente que le permitía llevar a la realidad sus deseos. En agosto de ese mismo año se le autoriza a fundar conventos de descalzos. Extendiéndose así por toda España, Europa e incluso América la nueva rama de la Orden.

## II. CONVENTOS DE MEDINA DEL CAMPO Y VALLADOLID. FUNDACIONES DIRECTAS DE LA SANTA

La presencia de los Carmelitas en la ciudad del Pisuegra y su provincia es muy destacable. En la capital tenemos tres casas carmelitanas: el desaparecido convento de Padres Carmelitas Calzados, el de Descalzos, (fundado en 1581) con la advocación de Nuestra Señora del Consuelo, y en tercer lugar el instituido directamente por Santa Teresa en 1567, Nuestra Señora de la Concepción, y del que hablaremos con más detalle.

En el ámbito de la actual provincia vallisoletana nos centraremos en Medina del Campo, donde antes de que llegaran los nuevos aires de la Re-

---

17. TERESA DE JESÚS, *Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús. I, Contiene la historia de las siete primeras Fundaciones / ed., intr... por José María Aguado*, ed. co-tejada con el autógrafo que se venera en San Lorenzo del Escorial, Madrid 1973, p.111; *Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús. II, Comprende las Fundaciones llevadas a cabo desde cumplimentar la Orden del P. Ripalda hasta el fin de sus días / ed. José María Aguado*, Madrid 1979.

18. RODRÍGUEZ, J.L. y URREA, J., *Teresa en Valladolid y Medina del Campo. Historia de sus fundaciones hasta nuestros días. El arte en San José de Medina y en la Concepción de Valladolid*, Valladolid 1982, pp. 51-101.

19. VIRGEN DEL CARMEN, A. de la, O.C.D., *Historia de la Reforma Teresiana...*, o.c., pp. 29-43, 90-116; Ídem, *Historia del Carmelo Español III. Provincias de Castilla y Andalucía 1563-1835*, Roma 1994, pp. 85-87; PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 61-125.

forma ya había un convento del Carmen Calzado, el de Santa Ana. Allí decide Teresa establecer su primer convento reformado tras el de San José de Ávila, le dio, como veremos, la misma advocación.

A continuación aportamos algunos breves datos: proceso de fundación, patronos... de los citados conventos, para situarlos en el tiempo y en el espacio.

### 2.1. *San José de Medina del Campo*

Instituido el 15 de agosto de 1567. ¿Por qué eligió Medina del Campo? pues bien, Teresa tenía amistades influyentes en la ciudad<sup>20</sup>: conocía a Fray Antonio de Heredia, que había sido prior del Carmen de Ávila y en ese momento lo era del convento de Santa Ana en Medina, así como a Baltasar Álvarez, rector de la Compañía de Jesús en la villa de las ferias, quien había sido su confesor. También a miembros de la nobleza: Simón Ruiz, Francisco de Dueñas.... Además Medina del Campo era una gran ciudad de la época, tendría unos 25.000 habitantes<sup>21</sup>, menos que Toledo o Valladolid que tendrían unos 40.000, pero si más que otras como Zamora o Madrid que contarían con unos 15.000.

Debemos pensar que era un centro con una importantísima vida económica, a ella llegaban mercaderes de todas partes de Europa en las ferias que se celebraban en mayo y octubre. En 1491 fueron declaradas por los RR.CC. “*ferias generales del Reino*”<sup>22</sup>. Hay que tener en cuenta la importancia cultural que había adquirido, no poseía universidad, pero si destacados estudios creados por las órdenes religiosas, como el de los jesuitas donde estudiará San Juan de la Cruz. Recordemos de nuevo lo importante que era para Santa Teresa la formación intelectual.

Sin embargo tampoco fue fácil, costó casi un mes hacer realidad la fundación<sup>23</sup>. Mandó a Julián de Ávila para que consiguiera la licencia del Or-

20. RODRÍGUEZ, J.L. y URREA, J., *Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c., pp. 51-106.

21. PÉREZ J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c. pp. 61-125.

22. ÁLVAREZ VÁZQUEZ, J.A., *Trabajos dineros y negocios. Teresa de Jesús y la economía del siglo XVI (1562-1582)*, Madrid 2000, pp. 239-279; ESPEJO, C., *Las antiguas ferias de Medina del Campo: investigación histórica acerca de ellas*, Valladolid 2003; ROJO VEGA, A., *Guía de mercaderes y mercaderías en las ferias de Medina del Campo: siglo XVI*, Valladolid 2004.

23. PÉREZ J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 61-125.

dinario. El 29 de julio el Provisor, Andrés Angulo concede la licencia<sup>24</sup>. Ella misma nos lo cuenta así en su libro de las Fundaciones:

“Llegamos a Medina del Campo víspera de Nuestra Señora de Agosto a las doce de la noche; apeamos en el monasterio de Santa Ana por no hacer ruido y a pie nos fuimos a la casa... Llegamos a la casa y entramos en un patio. Las paredes harto caídas me parecieron más no tanto como cuando fue el día se pareció... visto el portal había bien que quitar tierra de él, la teja vana, las paredes sin embarrar ...”<sup>25</sup>.

La casa cedida inicialmente era propiedad de *Doña María Juárez de Herrera*. Como hemos visto, estaba en muy mal estado, por lo que otro vecino, *Blas de Medina*<sup>26</sup>, les cede la segunda planta de su casa hasta que se arregle el convento. Las monjas viven en pobres condiciones, ya en 1603 se acaban las obras y se consagra la iglesia con gran solemnidad. Adquiere el patronazgo<sup>27</sup> Doña Ana de Monrroy mujer del Correo Mayor Don Antonio de Vera.

El patrimonio artístico<sup>28</sup> de esta fundación teresiana es muy relevante, y puesto que no es el objetivo de esta comunicación, no me detendré en este aspecto.

Simplemente decir que emana sencillez<sup>29</sup> tal como era el deseo de la Santa en todas sus fundaciones<sup>30</sup>.

24. RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c. pp. 54-56.

25. GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental de Valladolid. Medina del Campo*. Valladolid 1961, t. III, pp. 213-214. Basado a su vez en TERESA DE JESÚS, *Obras completas*, Madrid 1954, ed. de E de la Madre de Dios y O. Steggink

26. TERESA DE JESÚS, *Fundaciones*, 3, 14-15; Las casas de este hombre se situarían cerca de la Colegiata medinense, por tanto vecinas a la Plaza Mayor, en RODRÍGUEZ, J.L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, op. cit., pp. 71-76; PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 61-88.

27. RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ, I., *Historia de Medina del Campo*, Madrid 1903-1904; MORALEJA PINILLA, G., *Historia de Medina del Campo*, Valladolid 1971, pp. 559-564.

28. GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental de Valladolid. Medina del Campo...*, o.c., VARIOS, *Clausuras. El patrimonio de los conventos de la provincia de Valladolid. I Medina del Campo*, Valladolid 1999, pp. 42-45. Cita de obra colectiva; MARCOS VILLÁN, M.A. y FRAILE GÓMEZ, A.M., *Catálogo Monumental de Medina del Campo*, Valladolid 2003, pp. 187-197.

29. «Muy mal parece, hijas mías de la hacienda de los pobrecitos se hagan grandes casas: no lo permita Dios sino pobre en todo y chica...», en VARIOS, *Santa Teresa y su tiempo...*, o.c., pp. 9-13.

30. «Si, porque es menester por el mucho encerramiento tuvieren campo y aún ayuda a la oración y devoción con algunas ermitas para apartarse a orar enhorabuena: más edificios y casa grande, ni curioso nada, Dios nos libre». en VARIOS, *Santa Teresa y su tiempo...*, o.c., pp. 9-13.

## 2.2. Nuestra Señora de la Concepción. Valladolid

Explicaremos por qué Teresa elige esta ciudad<sup>31</sup>. El terreno que se le cede a las religiosas en un primer momento, estaba situado cerca del Pisuerga, en el paraje conocido como “Río de Olmos”. Era una casa de recreo a cierta distancia de la ciudad, unos 2km. de la Puerta del Campo<sup>32</sup> (una de las entradas de la ciudad). La zona también sería conocida como “Ribera de los Ingleses”, y actualmente correspondería al vallisoletano barrio del Cuatro de Marzo.

Fue el caballero Don Bernardino de Mendoza quien dona estos terrenos, en los que se incluía además de la casa una viña y huerta<sup>33</sup>. Al parecer habría conocido y propuesto esta nueva fundación a Santa Teresa en una visita a Medina del Campo en 1567, junto con su hermana Doña María de Mendoza.

Se retrasará debido a que la Santa ultimaba la casa de Malagón (Ciudad Real). Mientras tanto Don Bernardino muere en Úbeda<sup>34</sup>. Es entonces cuando tal y como nos cuenta Santa Teresa: “*el Señor le revela que Don Bernardino permanecería en el purgatorio hasta que no se diera la primera misa en el convento de Valladolid que se habría de fundar en sus terrenos*”<sup>35</sup>. La Santa abandona entonces Malagón y realiza la fundación vallisoletana, el día de la Asunción, con el título de la Purísima Concepción de Nuestra Señora del Carmen.

Pronto sufren problemas de salud, por la cercanía del río, por lo que Doña María de Mendoza<sup>36</sup> promete darles un nuevo emplazamiento, hasta ese

31. MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., *Guía de Valladolid*, Valladolid 1972, pp. 106-107; RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c., pp. 117-164; MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y PLAZA SANTIAGO, F.J., *Catálogo de Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid, II*, Valladolid 1987, pp. 212-236.

32. FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A., *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*, Valladolid 1981; Ya avanzado el siglo XVII se sitúa en su lugar la llamada Puerta del Carmen, en MERINO BEATO, M. D., *Urbanismo y arquitectura de Valladolid en los siglos XVII-XVIII*, Valladolid 1989, pp. 66-66, 108.

33. TERESA DE JESÚS, *Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús. I...*, o.c., pp.187-201.

34. “entre los descuidos y cuidados de mozo”, en SANGRADOR VÍTORES, M., *Historia de la muy noble y leal ciudad de Valladolid*, Grupo Pinciano edición facsimil, Valladolid 1979 [1854], t. II, pp.329-340.

35. TERESA DE JESÚS, *Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús. I...*, o.c., pp.1188-189.

36. Doña María de Mendoza era hermana de Don Álvaro de Mendoza, obispo de Ávila, quien ayudó a Santa Teresa en numerosos aspectos relativos a la Reforma. María de Mendoza también propició el asentamiento de los Carmelitas Calzados en Valladolid.

momento las instaló en su palacio<sup>37</sup>, el del Marqués de Camarasa, actual Capitanía General. Compra para ellas las casas de Alonso de Argüello, produciéndose el traslado el 3 de febrero de 1569<sup>38</sup>.

Al igual que en el ejemplo anterior, tampoco nos detendremos a estudiar el patrimonio artístico de que goza este convento<sup>39</sup>. De nuevo reiterar que todo el conjunto está dominado por una austeridad propia del espíritu tereciano.

### III. PROCESO DE BEATIFICACIÓN

Cualquier proceso de beatificación lleva consigo una elevada carga documental, y el caso de Teresa de Jesús no es menos<sup>40</sup>. Por tanto sólo mencionaremos algunos de los principales pasos que se dieron y detallar cómo se vivió este acontecimiento en los conventos de Medina del Campo y Valladolid.

Teresa era querida por los españoles<sup>41</sup>, no sólo por lo que podríamos llamar “pueblo llano” sino por personajes relevantes de su época, algunos tan destacados como el propio monarca Felipe II, o María de Austria (1528-1603) hermana del rey, quien abogó para que los escritos de Santa Teresa se publicaran inmediatamente.

Será Fray Luis de León el encargado de realizar tal tarea bajo la supervisión del Consejo Real. También a petición de la emperatriz este autor empieza a redactar una “*Historia de la vida muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús. Libro Primero*», que aunque no se publica hasta 1883, ya circulaba en forma de manuscrito.

No tardan en aparecer otras: en 1590 «*Vida de la Madre Teresa de Jesús*», de los jesuitas Pedro de Ribadeneyra y Francisco de Ribera; en 1606 el jerónimo Diego de Yepes publica «*Vida, virtudes y milagros de la Biena-*

37. RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c., pp. 130-131; AGAPITO Y REVILLA, J., “Estancia provisional de Santa Teresa de Jesús en el Palacio del Secretario Cobos en Valladolid”, en *Castilla artística e histórica. Boletín de la Sociedad castellana de excursiones*, (1913-1914) VI. Grupo Pinciano, Valladolid 1986, pp. 529-532.

38. MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y PLAZA SANTIAGO, F.J., *Catálogo Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid II...*, o.c., pp. 212-236.

39. *Ibidem*; RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c., pp. 177-213.

40. RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c., pp. 391-397.

41. PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 269-291.

venturada virgen Teresa de Jesús»; en 1609 en Roma aparece en latín un «Compendio de la bienaventurada virgen Teresa de Jesús» de Juan de Jesús María. El padre Jerónimo Gracián, muy cercano a Teresa, publica en Bruselas en 1611 una «Declamación en que se trata de la perfecta vida y virtudes heroycas de la B. Madre Teresa de Jesús y de las fundaciones de sus monasterios».



Santa Teresa protectora del Carmelo. Grabado de Galle y Collaert, 1613.

Las gestiones para su beatificación empiezan en fecha temprana, 1591, y será el obispo de Salamanca, Jerónimo Manrique, quien las inicie. Desde Roma fue el Padre Jerónimo Gracián de la Madre de Dios quien transmite al Papado este deseo<sup>42</sup>. Pablo V lee el compendio antes mencionado de Juan de Jesús María, corregido por Jerónimo Gracián, en el que se recogían los testimonios pertinentes (milagros, testigos...). De modo que desde Roma se decide dar “luz verde” a la causa, y el 24 de abril de 1614 se beatifica a Teresa. Acontecimiento celebrado en toda España con numerosos festejos públicos, en los que participaron algunos de los más destacados nombres

42. RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, op. cit., pp. 177-213.

del Siglo de Oro español, como Cervantes con su soneto “*Los éxtasis de la bienaventurada Madre Teresa de Jesús*” o Luis de Góngora (bajo el seudónimo de “Vicario de Trasierra”) con el romance titulado “*De la semilla caída*”, en la ciudad de Córdoba.

#### IV. FIESTAS Y ADORNO DE LOS CONVENTOS CARMELITAS DE MEDINA DEL CAMPO Y VALLADOLID

Para conocer la relación de lo que ocurrió en ambas ciudades, hemos acudido al resumen que realizó el Padre Diego de San José, carmelita, en su “*Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N.B.M. Teresa de Jesús...*”<sup>43</sup>.

Es la época barroca especialmente prolija en cuanto a las manifestaciones festivas del ámbito religioso. Son destacables las relacionadas con la beatificación y canonización de los santos. En todas ellas podemos encontrar puntos comunes<sup>44</sup>: himnos, procesiones<sup>45</sup>, o manifestaciones de un carácter más “profano”. Controladas y regularizadas directamente desde Roma.

Hemos querido estudiar estos dos ejemplos, ya que además de ser relevantes por su carácter de fundaciones directas de Santa Teresa, como veremos, son especialmente interesantes y “novedosos” por la manera en que en ellos se festejó su beatificación.

En Medina estudiaremos la decoración que se dio al templo de las carmelitas, que si bien es algo común en todas estas fiestas<sup>46</sup>, aporta un curioso ejemplo de iconografía carmelitana. En el caso vallisoletano sin embargo, destacó más el uso que se hizo de algo indefectiblemente unido a estas festividades, la arquitectura efímera. Comenzaremos, como hemos hecho en los puntos anteriores, por la ciudad de las ferias.

43. SAN JOSÉ, D. de, *Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N.B.M. Teresa de Jesús... Dirigido al Illmo. Señor Cardenal M. Illino Vicario de Nuestro Santísimo Padre y Señor Pablo V y protector de toda la Orden*, Madrid 1615, pp. 97-100, 103-110; RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c. pp. 194-208.

44. ANDRÉS ORDAX, S., *Arte e iconografía de San Pedro de Alcántara*, Ávila 2002, pp. 229-248.

45. MARTINEZ-BURGOS, P., *Ídolos e imágenes. La controversia del arte religioso en el siglo XVI español*, Valladolid 1990, pp. 49-73.

46. Se regulan fundamentalmente mediante las llamadas Constituciones Sinodales, en Ídem, pp. 52-57.

#### 4.1. *Medina del Campo*

El relato de la fiesta es extenso. Hemos tomado algunos extractos que consideramos más interesantes y en los que Diego de San José nos muestra el punto de vista más “profano” de estas celebraciones:

«La misma tarde que fue 25 de mayo ordenaron una gran demostración de regocijo en las iglesias con general repique de campanas, fuegos y por la villa con muchos fuegos y luminarias mandaron el corregidor que se pusiesen no sólo en plazas y calles públicas sino también en casas particulares...”.

No obstante, atenderemos más a aquellos datos que nos da sobre el adrezo del templo de San José. Comenta:

“Llegó el tiempo de la fiesta principal, adornamos nuestra iglesia lo mejor que nos fue posible, colgose de damascos toda la delantera de la casa y iglesia y el pórtico de ella hubo un muy curioso altar lleno de muchas cosas harto ricas y curiosas. Toda la iglesia estuvo colgada de telas y por la parte alta de la cornisa se pusieron por orla o cenefa dos órdenes de muy buenos cuadros tan iguales y bien dispuestos que hacían una vista muy grande y devota... De más de los dos altares colaterales se levantaron en la capilla mayor otros dos, no sólo para el adorno de la iglesia y para acomodar en ellos algo de las muchas joyas, agnus y reliquias que había, sino también para las misas que en toda esta octava se fueron diciendo sin haber hora desocupada, contentándose siquiera con decirla en esta iglesia ya que no se las podían decir de la Santa, aunque esto no se si algunos se dejaron llevar del ímpetu de su devoción...”

*El altar mayor se acrecentó otro tanto por ambos lados y todo estuvo lleno de una inmensidad de cosas preciosas como son grandes reliquias de santos...”*

Quizá lo más interesante desde el punto de vista iconográfico, es qué tema se elige para adornar el retablo principal:

“...Iban subiendo del altar algunas gradas que hacían forma de un muy rico tronco, cubríalo un dosel de brocado...Estaba Nuestra Madre Santa Teresa debajo de este dosel y en lo más alto del trono que causaba particular devoción y ternura a todos...De los pies de la Santa nació un arbolito a modo de una parra que iba enlazando sus bástigas en los balaustres de las andas, y el fruto que llevaba eran muchos medios cuerpos de religiosos y una letra que iba haciendo ondas por los vástagos decía: **De fructu manuum suarum plantavit vineam**<sup>47</sup>. Estaba por extremo vistosa y grave y campeaba todo

47. Esta misma sentencia, procedente del Libro de los Proverbios, Cap. 31, Sentencias de Lemuel: “...consideravit agrum et emit eum de fructu manuum suarum plantavit vineam...”.

maravillosamente con las muchas velas que ardían siempre en sus candeleros de plata...”

El uso de este tema iconográfico de la “viña” o el árbol como método de exaltación de la genealogía<sup>48</sup> de una orden religiosa, es algo habitual. Sirve para mostrar el origen y progreso de la misma<sup>49</sup>. Podríamos relacionar esta representación de la genealogía de una orden con el concepto iconográfico de “árbol de jessé”. Empleado habitualmente entre los siglos XI-XVI. Con respecto a su origen existe cierta controversia<sup>50</sup>.

Unos sitúan su nacimiento en Centroeuropa: Mále, nos dice que aparece por vez primera en las vidrieras de Saint Denis (1144)<sup>51</sup>. Otros datos más recientes adelantan esta fecha, y ven su germen en el evangelionario de Vysehard (Praga) a fines del siglo XI.

También tenemos aquellos que ven referencias en el mundo oriental, más concretamente en la cultura hindú. Entre quienes defienden esta tesis está Baltrusaitis, quien encuentra en representaciones del sigloVI, en las que vemos al dios Visnú situado en la base del árbol<sup>52</sup> y Brahma en la parte superior del mismo, el antecedente del cristiano árbol de Jessé<sup>53</sup>.

Al parecer en el mundo europeo, en origen este tema fue más sencillo<sup>54</sup>, parecería Jessé de pie sosteniendo en su mano el árbol en cuya copa esta-

---

aparece en uno de los grabados de la serie que representa escenas de la vida de la Santa, realizada en Amberes en 1613 por Cornelius Galle y Adrian Collaert, conservada en el convento medinense de San José. En concreto en el que trata el tema de “*Santa Teresa protectora del Carmelo*”, a modo de filacteria sobre la cabeza de la fundadora. Así mismo aparece esta sentencia en un grabado realizado por Karen van Mallery (grabador de origen flamenco 1571-†1635) conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid.

48. MORENO CUADRO, F., “Apoteosis, tesis y privilegios del Carmelo” en *Iconografía y arte carmelitanos*, Madrid 1991, pp. 19-40.

49. Por mostrar un ejemplo, en el Monasterio burgalés de Santa María de la Vid, encontramos un lienzo en el que se representa un interesantísimo árbol, en cuyas ramas aparecen distintos miembros de la Orden Premonstratense. En origen monasterio de la Orden de Premontré, tras la desamortización y un período de abandono fue retomado y restaurado por la Orden de San Agustín (1865), en ZAPARAÍN YÁÑEZ, M.J., *El monasterio de Santa María de la Vid: arte y cultura, del medievo a las transformaciones arquitectónicas de los siglos XVII y XVIII*, Madrid 1994; VALLEJO PENEDO, J.J., *Santa María de la Vid, monasterio agustino a orillas del Duero*, León 1999.

50. SANZ, M.J., “Algunas representaciones del árbol de Jessé durante el SIGLOXVI en Sevilla y su antiguo reino”, en *Cuadernos de Arte e iconografía*, t. II, 4 (1989).

51. MÁLE, E., *L'Art religieux du XII siècle*, París 1922, p. 168.

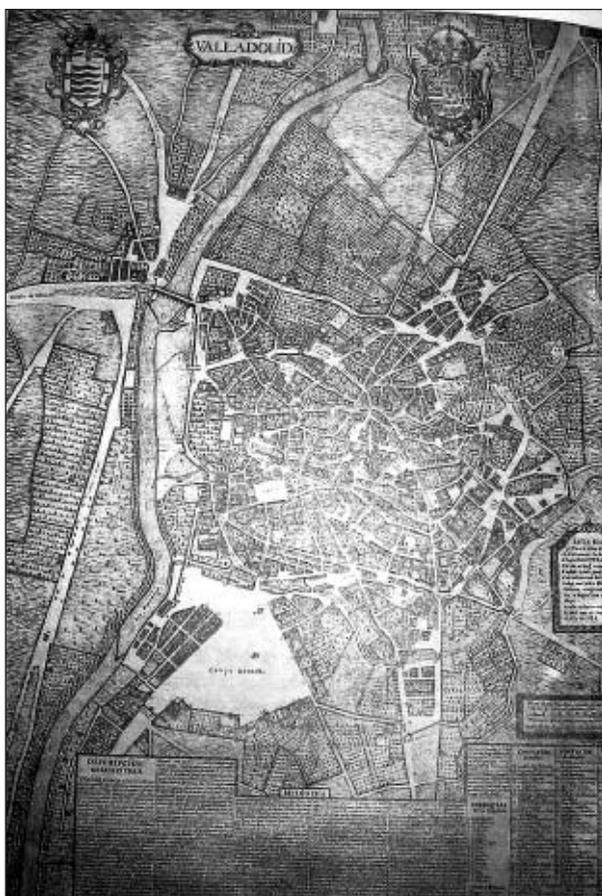
52. La diversidad de divinidades hindúes puede estructurarse en la llamada “trimurti”, una especie de trinidad donde: la creación cósmica es Brahma, la conservación Visnú y la destrucción es Siva, en [www.dominicos.org](http://www.dominicos.org).

53. BALTRUSAITIS, J., *La Edad Media fantástica*, Madrid 1983, pp. 200 y ss.

54. SANZ, M.J., “Algunas representaciones...”, o.c.

ría Jesús. Se cree que su iconografía más conocida se fijó en la vidriera de Saint Denis (1144), pero al estar modificada en el siglo XIX, tomaríamos como modelo más seguro la de Chartres (1150) donde del pecho de Jessé tumbado surge el árbol, en cuyas ramas aparecen los antecesores de Cristo, quien se sitúa en lo más alto. Desde el siglo XIII se sustituye su imagen por la de la Virgen María.

En el caso de los carmelitas se usa este tema con más motivo, si atendemos al propio significado de la palabra “Carmelo” que podríamos traducir como “tierra cultivada”<sup>55</sup>. Asociado a este concepto de fecundidad se desarrollará el de “jardín carmelitano”, más relacionado con el mundo de la mística y de la oración.



*Plano de Valladolid. Ventura Seco, 1738*

55. Ídem, p. 34.

Conocemos varios ejemplos carmelitanos en los que se trata esta idea de árbol<sup>56</sup>, Vid o Viña del Carmelo. Veamos algunos de ellos:

1. En la Fundación Lázaro Galdiano se conserva la llamada “Virgen de los Carmelitas”<sup>57</sup>, tabla de origen flamenco realizada hacia 1500. En ella aparece una mujer postrada, de cuyo cuerpo parece surgir un tallo del que nacen flores. Vemos a Santa Ana con la Virgen en brazos, y más arriba Jesús. Acompañan la escena un ángel y tres religiosas carmelitas (el Monte Carmelo aparece al fondo). Al parecer se trata de la “*revelación divina de Santa Emerenciana o Emerencia*”, madre de Santa Ana, de hecho en el marco aún puede leerse “*E...ntia*”. Su relación con el Carmelo es la siguiente<sup>58</sup>: ella deseosa de permanecer virgen, había sido entregada por sus padres en matrimonio, acude a estos primeros carmelitas para exponerles su situación, tres de los cuales tuvieron una visión: una raíz extraña de la que salía un árbol bifurcado. Además oyen una voz que les dice: “*Haec radix est Emerentiana nostra*”, es decir: “de Emerenciana nacería la estirpe del Salvador”. Acontecimiento difundido por los escritos carmelitanos desde el siglo XV<sup>59</sup>.

2. Tenemos otros ejemplos interesantes, en este caso grabados. Desde los más sencillos<sup>60</sup>, como uno realizado en el siglo XVI, en el que la vid surge de la llamada *fuelle de Elías*. Ésta aparece flanqueada por Elías, Eliseo, Santa Juana y San Pedro. En las ramas aparecen: San Simón Stock, San Cirilo y San Ángel en torno a la Virgen María que sostiene a Jesús en brazos. Obviamente se llega a mezclar con otros temas carmelitanos, lo que enriquece aún más la iconografía, por ejemplo en el realizado en Amberes en 1662<sup>61</sup> por Abraham van Diepenbeke y P. Clouwet, donde María acompañada del Niño Jesús, corona la viña que es plantada por Elías y Eliseo, protegiendo con su manto a la Orden<sup>62</sup>. A su izquierda aparece la rama mas-

56. En el convento de San José en Medina del Campo se conserva un grabado del árbol genealógico de Santa Teresa.

57. LÓPEZ REDONDO, A., Ficha de inventario, en <http://www.flg.es>.

58. VETTER EWALD, M., “La tabla de los Carmelitas del Museo Lázaro Galdiano”, en *Goya Revista de Arte*, nº 47, Madrid (1962) 330-337.

59. En concreto gracias al carmelita Juan de Oudewater, o Paleonidorus, en torno a 1495 y reeditado en 1680 en el *Speculum Carmelitanum* de Daniel Virgine María, en VETTER EWALD, M., “La tabla de los Carmelitas...”, o.c., p. 333.

60. MORENO CUADRO, F., “Apoteosis, tesis y privilegios...”, o.c., p. 34.

61. Este grabado sirvió de portada a la obra *Vinea Carmeli, seu Historia Eliani Ordinis Fratrum B. V. Mariae de Monte Carmelo*, de Daniel a Virgine Maria (1615-1678).

62. Devoción de origen medieval, especialmente extendida entre Mercedarios y Carmelitas. Suele aparecer María entronizada, bajo su manto los religiosos divididos en las ramas femenina y masculina. En otras ocasiones son otros personajes los protectores de la Orden: la Sagrada Familia o como hemos visto Santa Teresa, en MORENO CUADRO, F., “Apoteosis, tesis y privilegios...”, o.c., pp. 35-36.

culina del Carmelo y a la derecha la femenina. Entre los frailes destaca San Simón Stock a quien entrega el escapulario. Devoción carmelitana por excelencia.

#### 4.2. *Valladolid*

En este caso veremos como el pequeño tamaño del templo de las carmelitas, fue ápice para celebrar la beatificación de una manera “especial”. Hemos acudido otra vez a la obra del Padre Diego de San José para tomar los datos principales de los festejos vallisoletanos<sup>63</sup>. Nos dice lo siguiente:

“...Para lo cual se ordenó un certamen poético y con ocasión de su publicación lo hicieron de las fiestas por todas las calles y plazas de la ciudad no personas de cualquier calidad sino que con público y solemne acompañamiento llevaba un pendón D. Alonso Niño chantre de la Iglesia Catedral acompañado de los grandes y titulados que aquí había...”

Sin duda el punto más interesante es el referido a la celebración en torno al convento:

“...y la de las religiosas nuestras que estaba mas a mano es muy pequeña y parece que fuera lograrlas menos bien si allí se hicieran: se fabricase de nuevo una iglesia de madera tan capaz cuanto era menester para sólo este efecto... en breves días a poder de dinero y diligencia una iglesia de madera junto a la de las madres tomando la calle que hace testero a la que llaman Real de pared a pared, que tiene suficiente anchura, y diéronle de largo 145 pies en proporción del ancho. Hízose tan firme y salió tan constante de todas sus partes y tan vistosa como si hubiera de durar para siempre. Y así el azar que tuvo fue sólo mirarse de prestado y que se había de volver a deshacer pasada la ocasión cosa que a todos causaba tanta mayor lástima cuanto que la obra era más excelente en todo género. Estuvo adornada de brocados y en ella se celebraron los divinos oficios con gran solemnidad...”.

Aunque no se conserva resto alguno de esta construcción, nos ha parecido muy interesante aportar este “curioso” dato a la hora de celebrar estas fiestas, que muestra hasta que punto llegó el fervor e interés de la ciudad por honrar a la Reformadora del Carmelo.

---

63. SAN JOSÉ, D. de, *Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N.B.M. Teresa de Jesús...*, o.c., pp. 97-100; RODRÍGUEZ, J. L. y URREA, J., *Santa Teresa en Valladolid y Medina del Campo...*, o.c., pp. 194-196.

## V. CONCLUSIÓN

Como hemos visto, la devoción y relevancia de que gozó Santa Teresa de Jesús entre sus contemporáneos, algunos tan relevantes como el propio Felipe II, no quedó defraudada en las fiestas de beatificación que se le tributaron en toda España. Puesto que contar lo que ocurrió en toda la Península sería un trabajo inabarcable, hemos querido dar una pequeña pincelada a través de dos pequeños ejemplos, las ciudades castellanas de Medina del Campo y Valladolid y sus teresianos conventos de San José y la Concepción.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS ORDAX, S., *Arte e iconografía de San Pedro de Alcántara*, Ávila 2002.
- EGIDO, T., “La religiosidad colectiva de los vallisoletanos”, en *Valladolid en el siglo XVIII, Historia de Valladolid*, Valladolid 1984, t. V.
- FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A., *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*, Valladolid 1981.
- GUTIÉRREZ RUEDA, L., “Ensayo de iconografía teresiana”, en *Revista de Espiritualidad*, (Madrid), nº 90 (1964).
- MARCOS VILLÁN, M.A. y FRAILE GÓMEZ, A.M., *Catálogo Monumental de Medina del Campo*, Valladolid 2003.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y PLAZA SANTIAGO, F.J., *Catálogo de Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid*, Valladolid 1987, t. II.
- PÉREZ, J., *Santa Teresa de Jesús y la España de su tiempo*, Madrid 2007.
- RIBADENEYRA, P., de, *Flos Sanctorum de las Vidas de los Santos escrito por el Padre Pedro de Ribadeneira de la Compañía de Jesús, natural de Toledo... Añadido nuevamente las correspondientes para todos los días del año, vacantes a las antecedentes impresiones por el muy reverendo padre Andrés López Guerrero de la Orden de Nuestra Sra. del Carmen de la Observancia de la Provincia de Castilla...*, Barcelona 1734; Bragança 1739.
- RODRÍGUEZ, J.L. y URREA, J., *Teresa en Valladolid y Medina del Campo. Historia de sus fundaciones hasta nuestros días. El arte en San José de Medina y en la Concepción de Valladolid*, Valladolid 1982.
- RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ, I., *Historia de Medina del Campo*, Madrid 1903-1904.
- SAN JOSÉ, D. de, *Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N.B.M. Teresa de Jesús... Dirigido al Illmo. Señor Cardenal M. Iliño Vicario de Nuestro Santísimo Padre y Señor Pablo V y protector de toda la Orden*, Madrid 1615.
- SANZ, M.J., “Algunas representaciones del árbol de Jessé durante el siglo XVI en Sevilla y su antiguo reino”, en *Cuadernos de Arte e iconografía*, tomo II, 4 (1989).

- SMET, J., *Historia de la Orden del Carmen I, los orígenes. En busca de identidad*, Madrid 1987.
- TERESA DE JESÚS, Santa, *Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús. I, Contiene la historia de las siete primeras Fundaciones / ed., intr... por José María Aguado*, ed. cotejada con el autógrafo que se venera en San Lorenzo del Escorial, Madrid 1973, p. 111; *Libro de las fundaciones de Santa Teresa de Jesús. II, Comprende las Fundaciones llevadas a cabo desde cumplimentar la Orden del P. Ripalda hasta el fin de sus días / Madrid 1979*, ed. de José María Aguado
- TERESA DE JESÚS, Santa, *Obras completas*, Madrid 1954, ed. de E. de la Madre de Dios y O. Steggink.
- VARIOS, *Castillo Interior. Teresa de Jesús y el SXVI*, Ávila 1995. Cita de obra colectiva.
- VARIOS, *Vida ilustrada de Santa Teresa de Jesús. Recuerdo de su beatificación y Tercer Centenario*, Madrid 1914.
- VARIOS, *Santa Teresa y su tiempo*, Madrid Cas—n del Buen Retiro 1971. Cita de obra colectiva.
- VARIOS, *Clausuras. El patrimonio de los conventos de la provincia de Valladolid. I Medina del Campo*, Valladolid 1999.
- VELASCO BAYÓN, B., O.C., *El Carmelo español (1260 – 1980)*, Madrid 1993.
- VETTER EWALD, M., “La tabla de los Carmelitas del Museo Lázaro Galdiano”, en *Goya Revista de Arte*, n° 47, Madrid (1962).
- VIRGEN DEL CARMEN, A. de la, O.C.D., *Historia de la Reforma Teresiana (1562-1962)*, Madrid 1968.